



Carolina Tohá: ¿Menos brillo que zapato de gamuza?



Benjamín Escobedo

Teólogo e Investigador de Historia

En medio de la carrera por ser el próximo presidente de la república se vuelven agitar las aguas de cara a las elecciones, en esta oportunidad, fue Carolina Montserrat Tohá Morales, bien conocida como Carolina Tohá la más reciente en correr por los mismos objetivos de llegar al Palacio de la Moneda y liderar nuestro país que el resto de los candidatos, camino que la opinión pública evalúa de quien es “mejor” o “peor” carta dependiendo el historial, ideología política e ideas trazadas.

Primero, la web oficial de la Biblioteca del Congreso Nacional de Chile refiere lo siguiente a modo biográfico de la Exministra del Interior Carolina Tohá: “Carolina Tohá Morales (Santiago, 12 de mayo de 1965). Doctora en Ciencia política y política del Partido por la Democracia. Diputada por el Distrito N° 22, Región Metropolitana, entre 2002 y 2009. Ministra Secretaria General de Gobierno en el primer Gobierno de Michelle Bachelet Jeria, entre marzo y diciembre de 2009. Alcaldesa de la comuna de Santiago entre 2012 y 2016. Ministra del Interior y Seguridad Pública del gobierno de Gabriel Boric Font, desde el 6 de septiembre de 2022 hasta el 4 de marzo de 2025.

Ha sido académica de diversos programas de postgrado en la Escuela de Ingeniería de la Universidad de Chile y en la Universidad Alberto Hurtado, asesora del Ministerio de Hacienda, secretaria ejecutiva del Comité Interministerial Social, consultora en temas de gestión pública, y trabajó también en la Subsecretaría General de Gobierno. Entre el 2017 y 2018 se desempeñó como académica del Magister Urbanismo en la Universidad de Chile y fue consultora de la Corporación SUR. Sin duda, estamos frente a una candidata presidencial con formación académica seria, rigurosa y de alto nivel, con docencia y un alto sentido de lo público, no obstante, ello no es suficiente para ser una candidata “atractiva” políticamente hablando, por el contrario, recordemos que en más de una oportunidad ha sido cuestionada por su “ambigüedad” y “postura” un tanto “sorpresa” en ciertos pasajes del presente gobierno.

Segundo, muchos señalan que Carolina Tohá no se habría atrevido a lanzar como candidata de no ser por la anfibia de la Exmandataria Michelle Bachelet, recordemos que esta última a través de un comunicado oficial indicó su decisión definitiva de no presentarse a una candidatura presidencial. Al respecto, distintas figuras del mundo político han reaccionado a la decisión. Figuras del Frente Amplio, de la UDI y de Republicanos han comentado sobre la decisión de la exmandataria de no postular a un tercer mandato, situación que, dicho sea de paso, suena muy oportuna para nuestro país, ya que esta no suena para nada plausible en materia de crecimiento económico, políticas públicas y libertad de mercado, por el contrario, sus “ideas” encallaron el progreso con reformas bastante malas y decadentes, repercusiones que observamos hasta nuestros días producto del “fenómeno Bachelet”. Por otra parte, y volviendo al punto central de esta columna, la declaración de Bachelet, se produjo horas después de que la exministra del Interior, Carolina Tohá (PPD), renunciara a su cargo en el gobierno y presentara su postulación al sillón presidencial. Tal vez, estamos en presencia de una “idea”, o bien, de otra “ocurrencia” de la Exministra del Interior, por estos días, otra bandera de la izquierda política de nuestro que anhela continuar en el poder.

Tercero, si observamos el desarrollo de Carolina Tohá no encontramos suficiente trabajo que justifique específicamente su carrera por la presidencia, por el contrario, en pasajes precedentes de la política nacional hemos visto “peleas” con su propio sector por cuestiones de posturas frente a diversos temas, junto con ello, en los últimos días la Exministra fue atacada e interpelada por un grupo de manifestantes que la agredieron mientras caminaba por el barrio Lastarria, por tanto, ¿será que una parte de la ciudadanía no la quiere? ¿será que no le perdonan su “ambigüedad” frente a ciertas situaciones que el presente gobierno ha experimentado? ¿será que resulta ser una pésima carta presidencial y funcionará como un mero premio de consuelo de la izquierda en Chile? ¿será que su decisión por ir tras el sillón presidencial alberga recelos y resquemores incluso desde su propio sector político? No olvidemos que hace pocos días y tras el anuncio de Tohá fue la propia Ministra Orellana quien deslizó una aguda crítica diciendo: “Al menos yo, siempre he tenido la lealtad como un valor del trabajo en equipo”, respuesta que se enmarcó después que Tohá dijera que era una mujer progresista pero que no creía en cualquier progresismo, dejando huellas una vez más de su carácter, anticuerpos y formas de proceder, esa que probablemente haga que quede el “partidor” sin pena ni gloria, con menos brillo que zapato de gamuza.